

EDITORIAL: SI CUIDAS EL PLANETA, COMBATES LA POBREZA

1. PUNTO DE PARTIDA

El pasado 5 de este mes de junio celebramos el **Día Mundial del Medio Ambiente**. El objetivo de este boletín del Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo es interiorizar en el sentido de esta Jornada para que no pase como flor de un día.

Cada vez más estamos de acuerdo en que hemos entrado en una fase peligrosa de la vida de la Tierra. Estamos pasando la línea roja de los 400 ppm (cuatrocientas partes de millón) de dióxido de carbono en la atmósfera de algunas regiones del norte de la Tierra. El impacto ambiental ha sido rebasado en más de un 30%, es decir: la tierra necesita un año y medio para reponer lo que sustraemos con nuestro consumo durante un año. Podemos calificar a este proceso como **saqueo indiscriminado de la Naturaleza**.

ENLÁZATE POR LA JUSTICIA



La ONU propuso para esta Jornada el lema “La hora de la Naturaleza”, con la perspectiva de que *“para cuidar de nosotros mismos, primero debemos cuidar de ella”*. Pero nos viene corto reducir este Día a este objetivo. Nosotros nos



apuntamos mejor a la campaña de “Enlázate por la justicia”, inspirada en la Encíclica del papa Francisco **Laudato si’**, en su **V aniversario**, con el lema «Si cuidas el planeta, combates la pobreza».

2. LA TIERRA, LA VIDA Y LOS POBRES, LA MISMA CAUSA.

El punto de partida es el mismo (la crisis medioambiental), pero el objetivo de la encíclica *Laudato si’* lo sitúa en el marco de una lectura creyente del deterioro de la Naturaleza. El Papa Francisco convierte esta situación en signo de los tiempos desde la clave de relacionar **crisis ecológica de medio ambiente y pobreza humana**.

“No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-económica” (LS 139) No se trata solo de arreglar el medio ambiente sino la humanidad, en la que **los pobres son las principales víctimas**. El Papa nos llama a *“escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”* (LS 49)

En consecuencia, la cuestión principal a resolver es ¿cómo debemos relacionarnos con la Madre Tierra y con los empobrecidos que quedan más marginados todavía en este atraco al planeta? ¿Qué conexiones hay entre nuestros hábitos de vida y la crisis ambiental/social? ¿Por qué la Tierra, la vida y los pobres son una misma causa?

3. APORTACIÓN DE FRANCISCO DE ASÍS Y FRANCISCO DE ROMA

(Nota: este epígrafe está tomado de BOOF L. *Francisco de Roma y Francisco de Asís*, Ed. Trotta 2013)

En este terreno el Papa Francisco de Roma se inspira en S. Francisco de Asís, mientras que el modelo dominante de los países del Norte hunde sus raíces en la racionalidad tecnocrática.

Ahora la **racionalidad tecnocrática** nos posiciona en un modo de estar-en-el-mundo en el que el ser humano se sitúa **“sobre”** las cosas como quien las posee y domina. Sin embargo, el modo de estar-en-el mundo según S. Francisco es colocarse **“junto a”** ellas para convivir como hermanos y hermanas en su casa. Él intuyó místicamente lo que hoy sabemos: todos **somos portadores del mismo código genético de base**. Por eso nos une un lazo de consanguinidad, haciéndonos parientes, hermanos unos de otros. Esta misma matriz vale para situarse ante los seres humanos.

La lógica de la racionalidad tecnocrática se construye casi exclusivamente sobre la **inteligencia intelectual científica**, cosa que nos ha conseguido muchas comodidades, pero no nos ha hecho más felices y humanamente equilibrados, porque ha colocado en segundo plano la **inteligencia emocional o cordial** y ha **negado a la inteligencia espiritual** en muchos aspectos, tanto en el cuidado de la Naturaleza como en el ser de la humanidad.

Esta posición está muy lejos del espíritu de S. Francisco de Asís... se identificaba emocionalmente tanto con la naturaleza que pedía a los jardineros que dejaran un rinconcito sin cultivar, para que hasta las malas hierbas pudiesen crecer *“puesto que también ellas anunciaban al hermosísimo Padre de todos los seres”*.

Todo está conectado: no hay un problema ambiental separado del social y el cambio climático. La migración, las guerras, la pobreza y el subdesarrollo son manifestaciones de una sola crisis que antes de ser ecológica es, en su raíz, **una crisis ética, cultural y espiritual**.

4. CONVERSIÓN ECOLÓGICA

El cuidado de la creación supone un **modelo distinto de desarrollo justo, solidario y sostenible**, en el que nos impliquemos, en el que cambiemos nuestros hábitos de consumo y nuestros estilos de vida centrado en el tener.



Las comunidades cristianas estamos invitadas a *“vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios”* porque no es *“algo opcional ni un aspecto secundario de la experiencia cristiana”* sino una exigencia de nuestra fe y del anuncio del Evangelio (LS 217)

Pongamos el [impacto ambiental de la industria de la moda](#), ejemplo de cambio de hábitos en el consumo. Cuando pensamos en las industrias que tienen un efecto dañino en el medio ambiente vienen a nuestra mente la de energía, la de transporte e incluso la alimentaria. Sin embargo, de acuerdo con la [Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo](#)

(UNCTAD), la industria de la moda es la segunda más contaminante del mundo:

- Se requieren 7.500 litros de agua para producir unos *vaqueros*.
- El sector del vestido usa 93.000 millones de metros cúbicos de agua cada año, una cantidad suficiente para que sobrevivan 5 millones de personas.
- La producción de ropa y calzado produce el 8% de los gases de efecto invernadero.
- Cada segundo se entierra o quema una cantidad de textiles equivalente a un camión de basura.
- Cada año se tiran al mar medio millón de toneladas de microfibra, lo que equivale a 3 millones de barriles de petróleo.



[ONU Programa para el Medio Ambiente](#) considera que, si se promoviera un cambio en las formas de consumo mediante medidas como tan sólo duplicar el tiempo que usamos cada prenda de vestir,

podríamos reducir a la mitad las emisiones de gases de efecto invernadero que produce la industria de la moda. En cualquier caso, para que esto suceda los vendedores y los consumidores tendrían que renunciar al modelo de **“comprar, usar y desechar”**.



Otra forma práctica de cuidar el planeta y combatir la pobreza exige **una industria textil justa, sostenible y transparente**. Conozcamos cómo fabrican las transnacionales una camiseta de moda en el mundo (fábricas líderes en la falta escandalosa de derechos humanos y laborales) Para revertir esta situación entra en www.ropalimpia.org , infórmate, difunde y apoya sus acciones de denuncia. **¡Movilízate! Más personas movilizadas quiere decir mejores condiciones para las trabajadoras.**



NOTICIAS

EN POSITIVO: Es obligatorio pagar los gastos del teletrabajo.

En los últimos tiempos muchos trabajadores y empresas han descubierto el teletrabajo o trabajo a distancia. Es más, muchas empresas han descubierto que bien mirado puede ser el chollo padre. Hay actividades en las que hasta podrían pensar en cerrar muchos centros de trabajo, poner a los trabajadores en sus casas y de esa forma pasarles el marrón de muchos gastos. Un ejemplo más que evidente serían las empresas de teleoperadores o incluso los bancos. ¿Para qué tantas centralitas? ¿Para qué tantas sucursales? A lo mejor basta con tener unos pocos locales para la actividad administrativa común y para quedar con los clientes en caso necesario, pero que el grueso del trabajo lo hagan los empleados en sus casitas; poniendo ellos el ordenador, internet, la luz, la calefacción y el puesto de trabajo en sí mismo.

La respuesta es muy sencilla y muy obvia: en teletrabajo la empresa es responsable de proporcionarte todos los medios y herramientas necesarias y/o compensarte de todos los gastos ocasionados por tu actividad laboral, por la sencilla razón de que la relación que tienes con tu empresa es laboral y no profesional o mercantil.

Por tanto, en principio la empresa tiene que poner todos los medios que sean necesarios para el teletrabajo en cada caso: ordenador, teléfono, aplicaciones y por supuesto el mantenimiento de los mismos. En principio, porque obviamente sería válido pactar que los pusiera el trabajador voluntariamente y a cambio de una compensación adecuada. Pero en ningún caso procedería la exigencia al trabajador de la aportación y mantenimiento de los medios para desarrollar el trabajo, porque supondría un manifiesto abuso de derecho empresarial (arts. 4.2a y 30 Estatuto de los Trabajadores).

9 de junio de 2020

[Laboro. Asesoramiento laboral para trabajadores en España.](#)



EN NEGATIVO: Inmigrantes indefensos por el cambio climático

El coordinador en España del Movimiento Católico Mundial por el Clima, Gabriel López Santamaría, ha concedido una entrevista con motivo del quinto aniversario de la encíclica Laudato sí' diciendo: "Conozco a un subsahariano que vivía tranquilamente en su pueblo siendo carpintero. Hasta que el avance del desierto del Sáhara llegó a su pueblo, un efecto más del cambio climático. Tuvo que irse primero a la capital de su región, pero no pudo seguir trabajando como carpintero, cruzó el Mediterráneo para llegar a Europa... El papa Francisco incide mucho en esta relación y en este tipo de movimientos que cada vez cobrarán una escala mayor... El cambio climático provoca grandes desplazamientos humanos y una gran cantidad de muertos".

La novedad de esta tragedia radica en que ahora el calentamiento se está produciendo de un modo brutal, y que se acelera como producto de la actividad humana. Las consecuencias pueden ser desastrosas si no hacemos algo para remediarlo.

NNOO. Abril 2020, Nº 1627, pag 31



MAGISTERIO: Síntesis de la encíclica Laudato si'

1. Introducción

La Encíclica Laudato si' se desarrolla en torno al concepto de ecología integral, como paradigma capaz de articular las relaciones fundamentales de la persona: con Dios, consigo misma, con los demás seres humanos y con la creación. Como explica el Papa en el nº 15.

2. Cómo tratamos a la tierra, nuestra casa

La encíclica parte de un análisis de los abusos y saqueos indiscriminados a la Naturaleza, ante los cuales «protesta por el daño que le hacemos por el uso irresponsable» (2). Su gemido, unido al de los pobres, interpela nuestra conciencia «a reconocer los pecados contra la creación» (8)

«La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería» (21). El origen de estas dinámicas está en la «cultura del descarte», que deberemos contrarrestar adoptando modelos de producción basados en la reutilización y el reciclaje, disminuyendo el uso de recursos no renovables. Desgraciadamente, «los avances en este sentido son todavía muy escasos» (22).



La respuesta adecuada a esta cultural del descarte es la que San Juan Pablo II llamaba «una conversión ecológica global» (5). En este recorrido, San Francisco de Asís «es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. [...] En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.» (10).

En el centro del recorrido de la Laudato si' encontramos este interrogante: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?” (160). El papa Francisco prosigue: “Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario”, sino que nos lleva a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y los valores que fundamentan la vida social (160).

3. Raíz humana de la crisis ecológica

La globalización del paradigma tecnológico: la mentalidad tecnológica dominante concibe toda la realidad como un objeto ilimitadamente manipulable. La tecnología, de por sí, es neutral: puede utilizarse para lo bueno y lo malo. Pero la visión actual de este paradigma tecnológico para tratar a la tierra, nuestra casa, asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito mercantil. Incluso este paradigma tecnológico domina no solo la economía, sino la

política. Ahora bien “el mercado, por sí mismo, no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social” (109).

4. Una ecología integral

El núcleo de la propuesta de la Encíclica es una ecología integral como nuevo paradigma de justicia, una ecología que «incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que «lo rodea» (15). Porque no podemos «entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida». (139) **Todo está conectado.** (141-142)

La ecología integral «es inseparable de la noción de bien común» (158); en el mundo contemporáneo, en el que «donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos», esforzarse por el bien común significa tomar decisiones solidarias basadas en «una opción preferencial por los más pobres» (158).

5. Algunas líneas de acción

Los análisis y las ideas no bastan: se requieren propuestas «de diálogo y de acción que involucren a cada uno de nosotros y a la política internacional» (15), y «que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo» (163).

“La Iglesia no pretende definir las cuestiones científicas ni sustituir a la política, pero invito a un debate honesto y transparente, para que las necesidades particulares o las ideologías no afecten al bien común» (188)

El diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales «puede generar una mayor responsabilidad, un fuerte sentido comunitario, una especial capacidad de cuidado y una creatividad más generosa» (179) La política y la economía deben salir de la lógica centrada sobre el lucro y el éxito electoral a corto plazo.



Una línea importante de acción consiste en favorecer debates sinceros, honestos y transparentes para poder “discernir” cuáles son las políticas e iniciativas empresariales que conllevarán un «auténtico desarrollo integral» (185). La crisis global es la ocasión para desarrollar «una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera parasitaria» (189).

Yendo más lejos, sería necesario «redefinir el progreso» (194), vinculándolo al mejoramiento de la calidad real de la vida de las personas.

En ese diálogo las religiones pueden aportar su riqueza y deben entrar en «un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de una

red de respeto y de fraternidad» (201), así como un diálogo entre las ciencias ayuda a superar el aislamiento disciplinar.

6. Conversión ecológica

Una ecología integral abarca los criterios de juicio, las actitudes del corazón a tal profundidad que es fácil rediseñar hábitos y comportamientos. La conversión ecológica: la fe y la espiritualidad cristianas ofrecen profundas motivaciones para «para alimentar una pasión por el cuidado del mundo», «A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales» (219). La conversión ecológica implica gratitud y gratuidad, y desarrolla la creatividad y el entusiasmo. (220)

«Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo» (230). Así como existe una dimensión civil y política del amor: «El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad» (231).



La educación y la formación siguen siendo desafíos claves:

«todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo» (15); esto atañe a todos los ambientes educativos, en primer lugar «la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis» (213)

TESTIMONIO: ¡LOADO SEAS, MI SEÑOR!



La publicación de la carta encíclica Laudato Si' supuso para mí una explosión de emociones, que ya venían cocinándose a fuego lento, gracias a los dos pontificados anteriores. Y es que San Juan Pablo II (el Papa montañero) ya se había ganado mi corazón con las JMJs, pero además compartíamos un placer común: las montañas. Gracias a él, pudimos reconciliar a la Iglesia con los católicos ecologistas y con muchos hermanos y hermanas franciscanas, cuando predicó a los obispos la necesidad de una conversión ecológica en nuestra forma de ejercer la pastoral. (Pastores gregis, 2003)

Benedicto XVI llegó con un reto difícil, pero superó todas mis expectativas cuando se sumó a la corriente ecuménica que predicaba la importancia de reconciliar al ser humano con el medio ambiente, ante la terrible degradación social y medio ambiental que sufría nuestro planeta. Me sorprendió y alegró ver como en el año 2007, daba grandes pasos para transformar el Vaticano en un estado sostenible, y reclamaba un tiempo para orar por la Creación, poniendo en práctica sus palabras y propuestas detalladas en sus encíclicas, especialmente en Caritas in Veritate (2003).

Pero tengo que reconocer que el Papa Francisco irrumpió en mi corazón como un trueno, cuando proclamó la urgente necesidad de cambiar nuestros estilos de vida, para salvaguardar a la propia humanidad y a la diversidad del planeta de su actual destrucción. Algo que diversos grupos de la

sociedad civil ya proclamaban y que recibieron con enorme gozo, al observar como la Iglesia Católica se sumaba a este mensaje, enriqueciéndolo con su propia tradición, iluminándolo desde una perspectiva integral. Esa sensibilidad por escuchar el grito de la Tierra (sin excluir a la biodiversidad de la hermana Naturaleza) despertó en mí la ilusión de mi etapa juvenil inspirada en San Francisco de Asís, San Buenaventura... Félix Rodríguez de la Fuente y el explorador marino Jacques Cousteau. Estos cuatro hombres forjaron mi juventud con la espiritualidad y la capacidad del asombro, fruto de la contemplación de la rica y siempre sorprendente diversidad de la Creación.



Como ya advertían San Pablo (en su epístola a los Romanos) y San Agustín (en sus Confesiones), yo llegué a la propia intuición de la existencia de un Dios creador, siendo aun un adolescente, cuando ascendía unas cumbres nevadas y peligrosas, pero a la vez majestuosas y evocadoras, gracias a una excursión parroquial. Desde joven he podido dar gracias a Dios por las maravillas que he contemplado y meditado, en oración, abriendo mis cinco sentidos ante su obra, especialmente haciendo el Camino de Santiago y haciendo senderismo en las cumbres. Siempre me gustó la imagen de Jesús en el desierto, hablando desde las alturas de un monte o sentado junto a las aguas del mar de Galilea... la naturaleza nos ayuda a reconectar con el Padre y nos pacifica el alma y los pensamientos... pero también nos educa.



Puede que, en el fondo, para experimentar esto sea necesario recibirlo como una Gracia divina, y no todo el mundo esté preparado. Yo personalmente creo que merece la pena dar la vida por el cuidado de la casa común, en los términos explicados en la encíclica Laudato Si', como complemento de la evangelización, pero desarrollando una pastoral que acoja en su ADN la ecología integral y la sostenibilidad, reconociendo que el tiempo que nos queda está limitado.

Brindo por estos cinco años de Laudato Si' y por el nuevo camino que ha iniciado nuestra iglesia, a través del cual y desde un profundo trabajo por la justicia social y ambiental, mis hijos podrán experimentar en paz, la alegría de descubrir la inmensa sabiduría y amor que Dios Padre y Creador nuestro, puso en todas sus obras... y así reconocerle en sus vidas.

Carlos Jesús Delgado Reguera
Comisión Diocesana de Ecología Integral

FRASE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



**UN FARO
ANTE LA CRISIS**



DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

"Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios no es algo opcional ni un aspecto secundario de la experiencia cristiana".

(Laudato Si', 217)

Junio 2020

PARA VER: (PARA ELEGIR)

- [El papa Francisco nos invita a unirmos al "Tiempo de la Creación"](#)
- Únete al llamado [Por La Naturaleza en el Día Mundial del Medio Ambiente 2020](#)
- [Moda Re-. Vídeo corporativo.](#) Cáritas
- [10 consejos del Papa Francisco para cuidar del medioambiente](#)
- [Laudato Si' \(introducción\).](#) La Laudato Si' en videos cortos.
- [El cuidado de la creación. La DSI.](#) (HOAC)

PELÍCULAS:

- "El día de mañana"
- [2012](#)

PARA LEER:

- [Encíclica Laudato Si'](#)
- [“El cuidado de la creación: una espiritualidad franciscana de la tierra”](#). Iliia delio, osf
- [Papa Francisco: razones cristianas para cuidar la creación](#)
- [Ecología en 3 dimensiones](#). Justicia y Paz
- [La semana Laudato Si'](#). Justicia y Paz
- [La pandemia del COVID'19 y la ecología](#)
- “Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas” NAREDO José Manuel, Ed. Siglo XXI, 2006.
- “La venganza de la Tierra. La Teoría de Gaia y el futuro de la humanidad” Lovelock, J. (2007), Ed. Planeta, Barcelona.

RINCÓN DE ORACIÓN: Oración por nuestra tierra (conclusión Laudato Si')

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura
todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos
y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,

para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente
unidos con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias
porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.
Amén

OTRAS ORACIONES:

- [Viacrucis Laudato Si'](#)
- [“Saldremos enlazados por la Casa Común”](#)

HUMOR

